

## 7. LA INCORPORACIÓN DE LA MANO DE OBRA FEMENINA AL MERCADO DE TRABAJO RURAL EN MÉXICO: LOS CASOS MÁS REPRESENTATIVOS

MA. CONCEPCIÓN MARTÍNEZ M.

### INTRODUCCIÓN

Las políticas de ajuste que se implementaron en la agricultura mexicana a partir de la década de los ochenta, así como la reconversión y la reestructuración productiva que le siguieron, tuvieron como principal objetivo abrir el camino a la privatización del sector.

La restricción del presupuesto, la intervención estatal con la venta de paraestatales y el estancamiento de los recursos destinados en materia de crédito y seguros, junto con la congelación de los precios de garantía y la liberalización de los principales insumos del campo, han golpeado fundamentalmente a los pequeños productores de granos básicos ubicados en ejidos y comunidades rurales.<sup>1</sup>

La respuesta de este sector social ante su creciente pauperización<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Según Javier Gil (1991), actualmente en México existen más de 28 000 ejidos con más de 3 millones de ejidatarios que cuentan con 5 hectáreas de superficie promedio y en donde se desarrolla el modo de vida de más de 15 millones de habitantes.

<sup>2</sup> El Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad señala que "Una parte importante de la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema se ubica en el sector rural: el 80% de los ocupados en las actividades agropecuarias pertenece a hogares de pobreza extrema... Dentro de las zonas rurales la población indígena, los trabajadores migrantes (cortadores de caña, pizcadores de café, etc.), los minifundistas en zonas temporaleras y los habitantes de las zonas desérticas son los que sobreviven en las peores condiciones. Y las mujeres y los niños —dentro de esos grupos— los más afectados" (*La pobreza en México*, 1992:28).